



Las Directrices de la OCDE y la transición justa

¿Su comunidad o su medio ambiente se ven perjudicados por el desarrollo pasado o presente de una empresa, ya sea de combustibles fósiles o de energías renovables, o por una actividad empresarial (como el uso excesivo de los recursos hídricos) que dificulta su adaptación al cambio climático? Las Directrices de la OCDE pueden ayudarle a luchar por un futuro más resistente.

Qué dicen las Directrices de la OCDE sobre la transición justa

La transición justa consiste en avanzar hacia una industria renovable y ecológica de forma *justa* y equitativa, cuidando de los trabajadores y evitando que el proceso de transición perjudique a las comunidades. Las Directrices hacen referencia al llamamiento del Acuerdo de París en favor de una transición justa. Las Directrices esperan que las empresas aborden los perjuicios sociales tanto en su transición para abandonar los combustibles fósiles como en su adopción de modelos más ecológicos. Puede utilizar las Directrices de la OCDE para exigir a las empresas:



- Dejar de desarrollar o utilizar combustibles fósiles, o abandonar otras prácticas perjudiciales para el medio ambiente, para minimizar sus emisiones de gases de efecto invernadero (GEI).
- Identificar y abordar los perjuicios -incluidos los del pasado- para los trabajadores y las comunidades al tiempo que se abandona el uso de combustibles fósiles u otras prácticas perjudiciales para el medio ambiente. Esto implica practicar la desvinculación responsable cuidando de los trabajadores que puedan perder su empleo y de las comunidades perjudicadas por la contaminación o los daños medioambientales.
- Identificar y evitar los posibles perjuicios para los derechos humanos y el medio ambiente de los trabajadores y las comunidades en la transición hacia modelos más ecológicos. Esto significa desarrollar energías renovables y otros productos respetando los derechos humanos y el medio ambiente.
- Comprometerse de forma significativa con los trabajadores, las comunidades y otras partes interesadas a lo largo de todo el proceso de transición.
- Garantizar la formación y el perfeccionamiento de los trabajadores para adaptarse a los futuros cambios medioambientales y tecnológicos.
- Evitar actividades que socaven la adaptación al clima y la resiliencia de las comunidades, los trabajadores y los ecosistemas.

Recomendaciones

Dado que las Directrices de la OCDE no definen la "transición justa" y hacen referencia a ella en el contexto del Acuerdo de París, que se centra estrictamente en los derechos de los trabajadores, la sociedad civil debería citar el lenguaje de otras secciones de las Directrices sobre la minimización de las emisiones de GEI, el respeto de los derechos humanos y la reparación de los daños para demostrar las expectativas implícitas más amplias de las Directrices sobre la transición justa. Para fomentar el acceso equitativo a las energías renovables por parte de las empresas, algo especialmente importante para las comunidades afectadas, la sociedad civil debería citar la evolución de las expectativas internacionales en este ámbito y señalar que las Directrices instan a las empresas a alinearse con las mejores prácticas.

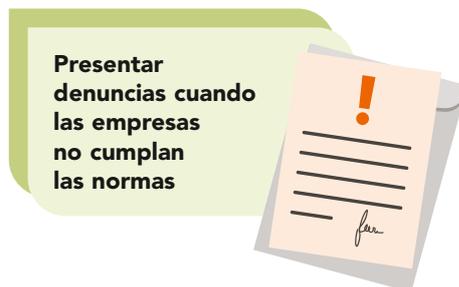
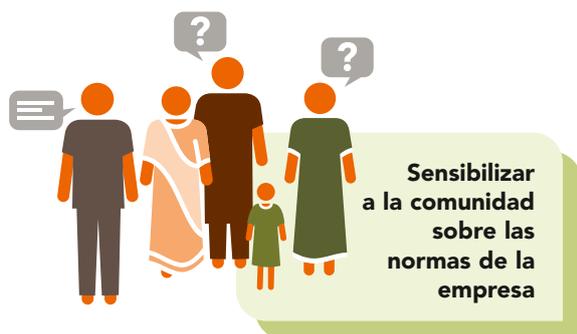
¿Qué son las Directrices de la OCDE?

Las Directrices de la OCDE para Empresas Multinacionales sobre la Conducta Empresarial Responsable (Directrices de la OCDE) son recomendaciones de los gobiernos a las empresas sobre cómo actuar de forma responsable. Las Directrices de la OCDE establecen normas no vinculantes de conducta empresarial responsable en una serie de cuestiones importantes para las comunidades, como los derechos humanos, los derechos de los trabajadores y el medio ambiente, y abarcan también temas como la corrupción y la fiscalidad.

Los gobiernos que siguen las Directrices de la OCDE deben crear un organismo no judicial de denuncias denominado Punto Nacional de Contacto para la Conducta Empresarial Responsable, encargado de promover las Directrices y tramitar las denuncias sobre actividades empresariales perjudiciales. Las Directrices establecen buenas prácticas para todas las empresas, pero sólo se pueden presentar denuncias contra dos tipos de empresas que operan a escala transfronteriza: 1) empresas multinacionales con sede en un país que sigue las Directrices de la OCDE, o 2) empresas multinacionales que operan en un país que sigue las Directrices de la OCDE.

¿Cómo pueden ayudar las Directrices de la OCDE?

La sociedad civil puede utilizar las Directrices para:



Acerca de OECD Watch

OECD Watch es una red mundial de la sociedad civil con más de 130 miembros en más de 50 países. Nos centramos en capacitar a comunidades, trabajadores y ONG para que utilicen las Directrices de la OCDE con el fin de garantizar que la actividad empresarial respeta los derechos humanos y el planeta y que las empresas rinden cuentas por sus perjuicios en todo el mundo. OECD Watch ayuda a las comunidades y a las ONG a presentar denuncias y a emprender acciones de defensa ante los gobiernos y las empresas. También llevamos a cabo actividades de investigación y promoción de políticas en la OCDE y en los distintos países para fomentar una aplicación más eficaz de las Directrices y una mayor armonización entre éstas y la legislación en materia de responsabilidad de las empresas. **¿Necesita ayuda? ¡Escríbanos!**

SEGUIR LEYENDO

